




ERNESTO GORANSKY

CONCEPTO TOTAL



FUE UNO DE LOS PRIMEROS ARQUITECTOS QUE
REALIZARON, EN BUENOS AIRES, EDIFICIOS CON
DISEÑO. HOY TIENE SU PROPIO HOTEL Y ALLÍ
VOLCÓ TODO SU ESTILO.



Ernesto Goransky es arquitecto y ama el diseño. Tanto es así que muy probablemente haya sido uno de los primeros argentinos en fusionar esas actividades. Se graduó en la UBA y luego hizo un master en la Architectural Association de Londres. Durante su estadía en Inglaterra, realizó viajes y conoció las más importantes fábricas europeas de muebles, artefactos de iluminación, telas y otro tipo de artículos relacionados con el diseño. Además, trabajó con Terence Conran, el creador de Habitat –la primera tienda en el mundo que se dedicó a vender productos de diseño a precios accesibles– y de The Conran Shop.

Volvió a Argentina en 1985, decidido a usar todo lo que había aprendido. Por eso, creó el Centro de Diseño Buenos Aires, donde, además de su propio estudio, instaló un espacio de exposición en el cual diseñadores textiles, industriales y de otros rubros pueden presentar sus productos en sociedad.

Al mismo tiempo, comenzó a desarrollar sus primeras obras arquitectónicas. Hizo un barrio de 1.200 viviendas en San Juan, realizó la proyección integral de oficinas de empresas y también construyó sus primeros edificios. Con su método de trabajo, creó un estilo que llamó Unidad de Diseño Total.

¿Cómo definirías tu estilo?

Si mi arquitectura fuera religiosa, sería jesuita. Digo esto porque es muy funcional, porque los componentes encuentran un marco para coexistir. Utilizo el hormigón como elemento estructural, pero, además, como cerramiento. Uso el vidrio, el aluminio y el acero inoxidable: materiales nobles, de buena durabilidad. Le doy mucha importancia a la luz y uso puertas corredizas para integrar y separar ambientes. Busco la comodidad y quiero que mis espacios inviten a eso.

¿Qué determina que la arquitectura sea de diseño?

El concepto tiene que ser integral. Todo empieza con la compra del terreno. En cualquier proyecto, la localización define al producto. A partir de ahí, cuando se piensa en la construcción, se tienen en cuenta los colores, la iluminación, la grifería y hasta las tazas de café. Además, lo importante es que sea el arquitecto, y no los inversores, quien decida.

01.



02.



01-02. VISTAS
DEL HOTEL DESIGN CE.

LA REINA DEL PLATA

La industria de la construcción en Buenos Aires está pasando por un momento de ebullición. Es difícil encontrar cuadras porteñas que no tengan alguna obra en desarrollo. Muchos de los proyectos tienen al diseño como diferencial excluyente. Goransky tiene su propia visión sobre la forma en que está creciendo la actividad.

¿Qué opinás de la actualidad de la arquitectura en Buenos Aires?

Evidentemente, está atravesando un boom. Creo que eso se debe al trabajo de varios arquitectos que tomamos zonas potenciales de la ciudad y las desarrollamos. Además, muchos estudios aprovecharon para vender diferenciación; no se quedaron en lo comercial. La parte negativa es que, a raíz de la crisis, se están construyendo grandes torres para el segmento ABC1 y eso destruye un poco la trama de la ciudad. No soy un amante de ese tipo de edificios. Lo mismo me pasa con los countries.

En cuanto a arquitectura y diseño, ¿qué zona de la ciudad te parece la mejor desarrollada?

Palermo Viejo. Con el modelo que propongo –de arquitectos emprendedores, que conciben la obra desde la compra de un terreno–, ese barrio tuvo una explosión bárbara: hay locales, restaurantes, oficinas, edificios residenciales y todo está bien resuelto. Me parece interesante, también, lo que pasó con Puerto Madero. Aunque no me guste mucho el tipo de urbanización que se eligió, creo que es uno de los pocos ejemplos de buena sinergia entre la gestión pública y las inversiones privadas.

► “EL CENTRO METROPOLITANO DE DISEÑO TRABAJA MUY BIEN Y LOGRÓ QUE SU ESFUERZO TRASCENDIERA DIFERENTES GESTIONES. ESO ES MUY IMPORTANTE PARA EL SECTOR PRIVADO”.



MOTOROLA



194

195

UN OASIS EN LA CIUDAD

Hace poco más de un año, Ernesto Goransky abrió su propio hotel de diseño, Design Ce. No sólo se ocupó de la arquitectura del proyecto sino también de la filosofía comercial. "Ofrecemos lo mejor, no escatimamos en nada", asegura. El hotel está ubicado frente al Palacio Pizzurno, sobre la calle Marcelo T. de Alvear, y cuenta con 28 suites.

➔ **"ME MARAVILLAN LAS CIUDADES QUE CONSIGUIERON MANTENER UN ESTILO MÁS ALLÁ DEL PASO DEL TIEMPO, COMO LA HABANA, CUZCO O PRAGA".**

EN BUSCA DE APOYO

La unión de las esferas pública y privada es uno de los temas que más preocupa a Goransky al momento de pensar en la evolución de su actividad. Sin embargo, considera que no ocurre lo mismo en el ámbito del diseño que en el de la construcción.

¿Qué actividad recibe más apoyo oficial: el diseño o la arquitectura?

Por lejos, el diseño. El Centro Metropolitano de Diseño trabaja muy bien y logró que su esfuerzo trascendiera diferentes gestiones. Eso es muy importante para el sector privado. Con respecto a la arquitectura y la construcción diría que ocurre todo lo contrario: la ayuda está llena de trabas.

¿Qué opinás de la elección de Buenos Aires como "ciudad creativa del diseño"?

Estamos haciendo una revolución y es bárbaro que nos hayan puesto ese nombre, pero tenemos que hacer todo lo necesario para que el nombre refleje el contenido. Estamos trabajando en eso, pero tenemos que asumir que nos falta.

¿Qué ciudades tienen bien ganado ese nombre?

Barcelona, por ejemplo. Es una ciudad cuya gestión a nivel urbano es muy interesante: cosieron algunas puntas con mucha actitud y lograron que se respire diseño. Londres también tiene su magia, no sólo en términos contemporáneos. Me maravillan las ciudades que lograron mantener un estilo más allá del paso del tiempo, como La Habana, Cuzco o Praga.



MOTOROLA

01-03 VISTAS DEL
HOTEL DESIGN CE.